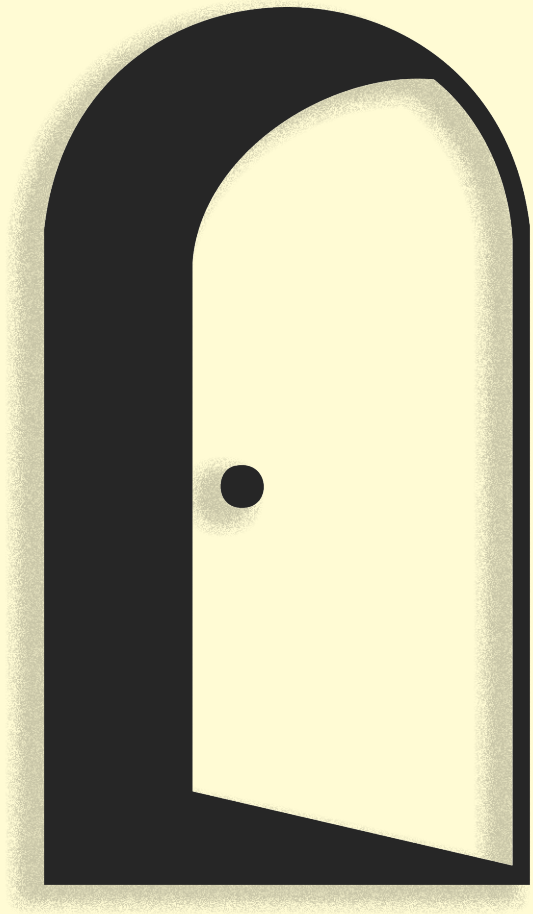
LA OCUPACIÓN EN EL CONTEXTO POLÍTICO ACTUAL

DIAGNÓSTICO SOBRE LA OCUPACIÓN



DEFENTSA KOMUNITATEA

Somos la **Comunidad de Defensa**, una red formada por varios espacios de control obrero. Nuestro objetivo es poner condiciones para el control obrero y luchar por las condiciones que sean necesarias para ello. En ese sentido, impulsamos la solidaridad entre diferentes Gaztetxes, Centros Sociales y Centros Socialistas, respondemos con unidad a los golpes represivos, y damos la bienvenida a nuevos espacios. Además, combatimos el contexto actual de criminalización de la ocupación, respondiendo a las dinámicas contra la ocupación impulsadas por diferentes agentes. Este documento responde a esta última función, a dar un paso más en ofrecer un planteamiento del significado de la ocupación en la sociedad capitalista y en la clarificación del conflicto de clases en la cuestión de los espacios.

Enero de 2026.

Índice

1 Resumen

2 Introducción

3 Ofensiva contra la ocupación: tendencia liderada por grandes propietarios

4 Alianza de intereses entre pequeños y grandes propietarios

5 Fascismo y ocupación

6 Propiedad privada y ocupación

7 El control obrero sobre los espacios

8 Conclusiones políticas

1

Resumen



1. La cuestión de la ocupación es un problema ligado a las clases sociales. En general, todos los que tienen más de tres propiedades, la clase propietaria, puede sufrir una ocupación, y, según los datos, existe un 0,11% de probabilidad de que se ocupe una vivienda vacía. Por el contrario, la clase trabajadora no puede sufrir una ocupación. El riesgo para la clase trabajadora es el de ser desahuciado. La probabilidad de que la clase desposeída sufra un desahucio es dos veces mayor que la de ocupar una vivienda de la clase propietaria.

2. Las empresas de seguridad privada han encontrado un amplio mercado en la alarma social creada en torno de la ocupación. El Estado español es el cuarto país del mundo en instalaciones de cámara.

3. La ofensiva contra la ocupación es aprovechada por la clase propietaria para hacer un reparto más regresivo de la riqueza social. Ya sea aumentando los medios jurídicos (desalojos rápidos, inquiocupación...), ya sea ampliando el mercado que puede crear entorno a él (puertas antiokupas, alarmas, seguras...). Incluso los pequeños propietarios han encontrado en ella un medio perfecto para mantener su posición privilegiada.

4. La clase media y la burguesía se alían en contra de la clase obrera y en favor de la propiedad privada para defender los intereses y los privilegios de las clases poseedoras. Las asociaciones formadas por pequeños y grandes propietarios, los grupos de presión, las empresas como Desokupa o los partidos políticos son sus principales exponentes.

5. No poder satisfacer una necesidad tan básica como es la vivienda puede ser un potente aglutinante social. Creando una imagen estigmatizada de la figura “okupa”, presentan al okupa como responsable de las miserias que sufre la clase obrera. Así, la unidad de clase que puede surgir en la cuestión de los espacios se sustituye por la división dentro de ella.

6. Se vuelve necesario imponer un empobrecimiento generalizado de la población y crear una clase trabajadora dócil para seguir manteniendo las ganancias. Para ello, el capitalismo muestra su rostro más crudo, teniendo que utilizar la fuerza como método para garantizar la paz social. La ofensiva contra la ocupación responde a este nuevo modelo.

7. El fascismo juega un papel importante en todo esto y al hegemonizar el discurso antiocupación, el fascismo consigue normalizar y extender las posiciones fascistas en la sociedad.

8. En consecuencia, se deterioran las condiciones políticas que tiene la clase trabajadora. No sólo porque se refuerzan las posiciones políticas en su contra y porque favorece una división en el seno de la clase trabajadora; también, porque la clase trabajadora pierde la capacidad de poder utilizar los espacios mismos.

9. El debate de la ocupación se sitúa actualmente entre dos límites. Por un lado, hay que aceptar la lógica del intercambio de la propiedad privada. Por otro lado, hay que evitar el extremo que ello puede suponer: que la población se quede sin un techo donde vivir. Las posiciones de izquierda y derecha se mueven dentro de estos límites.

10. Es necesario situar el debate de la ocupación en las coordenadas del control obrero sobre los espacios. Esto requiere entender la ocupación relacionada con la lucha de clases y exige organizarse y unir fuerzas en defensa de los espacios ocupados y del derecho a organizarse de la clase trabajadora.

2

Introducción



Estos últimos años, se está dando, a nivel estatal, una tendencia que hemos denominado como ofensiva contra la ocupación. Esta ofensiva ha desplegado todas las ramas necesarias para su eficaz ejecución: mediática, parlamentaria, empresarial e ideológica. Este bombardeo masivo, con casos manipulados, afirmaciones infundadas, propuestas y ejecuciones legislativos, confusión de delitos, anuncios y campañas contra la ocupación, asociaciones de propietarios que se victimizan, influencers, etc. está teniendo un enorme impacto y se está acercando, en una u otra medida, un cambio de paradigma que prohibe completamente la okupación y la convierte en un arma política para la clase propietaria.

Si reparamos en Google News, podemos observar que el volumen de las noticias que contienen palabras como “ocupación ilegal” y “antiokupa” desde septiembre de 2024 hasta septiembre de 2025 asciende a 866. Esto tiene un impacto directo en la percepción de la ocupación por parte de la poblacion.

Según un estudio de Línea Directa[1], el 24% de los encuestados considera que existe un riesgo medio o grande de que les ocupen su vivienda. Es decir, uno de cada cuatro. El 77% opina que la ocupación es un problema social y el 73% que las medidas contra la ocupación son muy leves. Entre los mismos participantes en el cuestionario, sin embargo, un 28% reconoce no tener nociones sobre la regulación actual. De entre todos, el 60% vería bien que se aplicaran medidas más duras y el 76% contrataría seguro contra los ocupados.

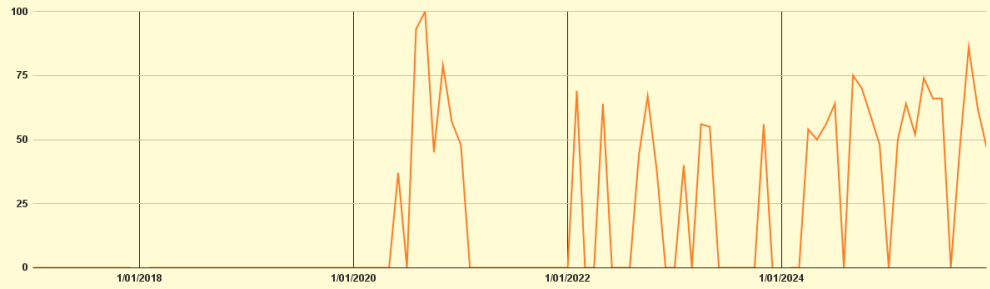
Según un estudio de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU)[2], el 54% de los encuestados considera que la ocupación es un problema; el 34% cree que es un problema grave y el 20% que sí es un problema, pero no tan grave.

En los últimos barómetros del CIS[3], la ocupación se encuentra entre los 40 principales problemas del Estado y según los datos que van desde septiembre de 2024 hasta septiembre de 2025, para el 1,12% se sitúa entre los tres principales problemas del Estado español. Es decir, la ocupación, un problema que afecta tan solo a la burguesía, es un problema de la misma dimensión que la crisis, el paro, la vivienda, problemas de primer nivel para la clase trabajadora.

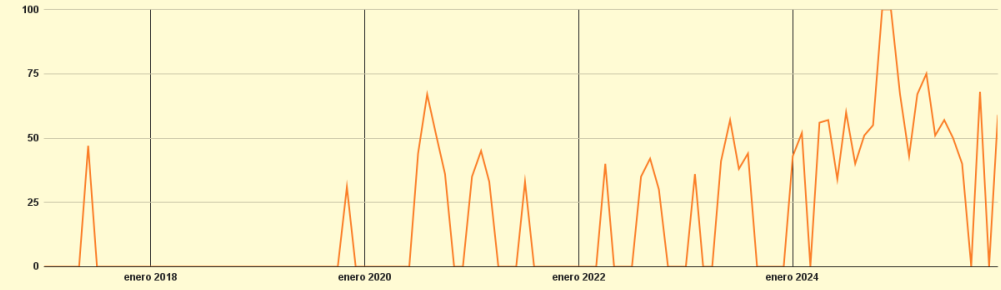
Si miramos también los datos de Google Trends, se puede observar la evolución de las búsquedas realizadas en la red en los últimos años. Términos como “ocupación ilegal”, “antiocupa” o “antiokupa” han crear un interés mucho mayor a partir del 2019, tendencia creciente hasta la actualidad.

En los siguientes gráficos se puede observar la evolución que estos términos han tenido en la red:

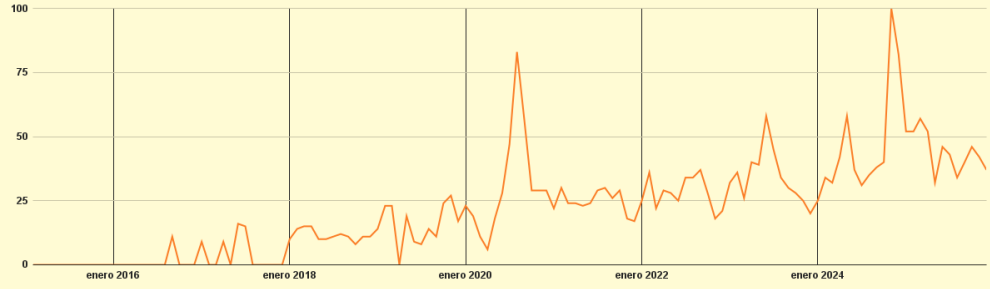
Ocupación ilegal



Antiocupa



Antiokupa



Entre los países europeos, el Estado español se sitúa en el puesto 21 en la lista de la cantidad de robos sufridos en viviendas. Por el contrario, se sitúa en el puesto número 2 en cuanto a la preocupación en robos de de viviendas se refiere.

Robos en viviendas en 2020



Preocupación por sufrir un robo



Fuente: Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea

La lista de agentes que criminalizan y golpean la ocupación es interminable (desokupa, partidos políticos, medios, empresas de seguridad, propietarios, bancos...), pero entre todos ellos tienen un elemento compartido: todos buscan hacer negocios.

Aunque el relato que se hace contra la ocupación no tenga nada que ver con la realidad, estamos viendo el gran impacto que está teniendo la ofensiva contra la ocupación tanto a corto como a largo plazo. Desde la Comunidad de Defensa vemos necesario, más allá de organizar la solidaridad entre los espacios, combatir la ofensiva contra la ocupación; sea planteando su carácter clasista y elaborando un mapa más representativo de la realidad, sea haciendo frente a las distintas campañas organizadas contra la ocupación.

REFERENCIAS Y NOTAS

1. https://www.lineadirectaaseguradora.com/sala-de-prensa/-/linea-directa-aseguradora-estudio-okupacion-ilegal
2. https://www.ocu.org/vivienda-y-energia/comprar-vender-alquilar/noticias/encuesta-ocupacion
3. https://www.cis.es/es/estudios/catalogo?start=1&q=bar%C3%B3metro&fromDate=&from=%5B+now%5D&toDate=&to=%5Bnow-100y+%5D&sort=&catalogo=estudio

3

Ofensiva contra la ocupación

Tendencia liderada por grandes propietarios



¿Quién puede sufrir un caso de ocupación?

Cuando se habla de ocupación en medios de comunicación, instancias judiciales o a nivel de calle se hace referencia generalmente al delito de usurpación. Así que cuando estamos hablando de delito de ocupación estamos hablando de delito de usurpación. Sin embargo, muchas veces se confunde con el delito de allanamiento de morada, y se utiliza esta confusión para desvirtuar y criminalizar la ocupación.



- **Allanamiento de morada**

Este delito se produce al entrar por la fuerza en el domicilio habitual de una persona. Es decir, cuando el espacio constituye una morada; o lo que es lo mismo, cuando en ese espacio se desarrolle la vida privada del que la habita. Según la jurisprudencia, tanto las primeras viviendas como las segundas cumplen este requisito. Lo que aquí se defiende es el derecho a la intimidad de la persona. Es decir, toda persona debería disponer de un espacio seguro para ejercer su actividad privada y llevar a cabo, con seguridad y sin imposición de nadie, las cosas o actividades que le son íntimas. Por tanto, lo que aquí se castiga no es un delito contra la propiedad privada, sino un delito contra la integridad de toda persona.

En estos casos la policía desaloja rápidamente el espacio sin necesidad de la mediación de un juez. Por lo tanto, el caso del propietario que vuelve a casa tras estar ingresado en el hospital y tiene la vivienda ocupada o el de la abuela que va a comprar el pan y de vuelta le han ocupado la vivienda son realidades imposibles en sí mismas.

En estos casos no nos encontramos frente a un delito de ocupación, sino frente a un delito de allanamiento de morada, y la respuesta de la policía es inmediata.

- **Usurpación**

En cambio, la usurpación se da en espacios en desuso o abandonados. Serán, pues, casos de ocupación los que no constituyan allanamiento; en general, los

que se den a partir de la tercera propiedad. En este caso nos encontramos ante un delito contra la propiedad privada, puesto que se entorpece al propietario jurídico el uso de la propiedad a su voluntad, o mejor dicho, la inversión en inmuenbles a expensas de la imposibilidad de la clase desposeída a acceder a una.

Este delito está castigado con penas-multas de 3 a 6 meses. No obstante, también existe un procedimiento para resolver cautelarmente quién se queda con la vivienda que está ocupada mientras dure el procedimiento. En estos casos, si la vivienda ocupada es de un pequeño propietario y le están causando pérdidas, la justicia suele posicionarse a favor del propietario jurídico del espacio y, provisionalmente, hasta la conclusión del juicio, se desaloja a la persona que está ocupando.

Además, en 2018 se aprobó la ley conocida como "ley antiokupa". En esta, tanto a los "pequeños propietarios"[1] como a los propietarios sin ánimo de lucro se les ofrecieron medios para poder acelerar los procesos de desalojo.

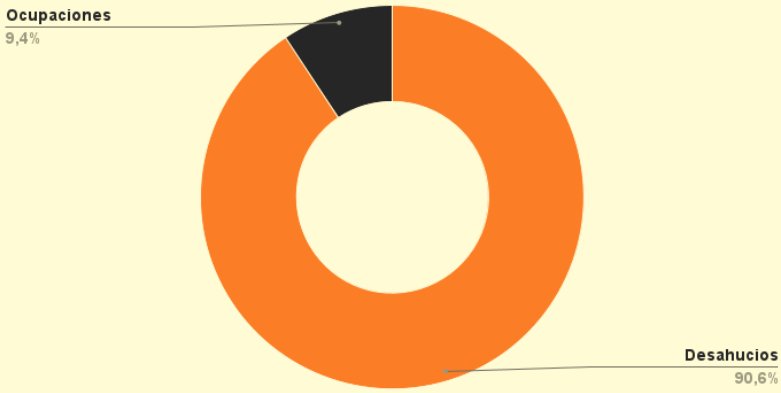
Por último, el Ministerio del Interior elaboró en 2020 dos instrucciones para el uso adecuado de los dos recursos anteriormente citados y para una actuación policial óptima ante los casos de ocupación[2]. Así pues, podemos decir que tanto la vía de los desalojos cautelares como la formación policial en la temática de la ocupación son dos aspectos bien cubiertos por parte del Estado.

Por lo tanto, los casos de usurpación se dan generalmente entre los propietarios de terceras viviendas o más, y de entre ellos los pequeños propietarios (menos de 10 y más de 3) disponen de medios suficientes para recuperar sus propiedades de forma inmediata más allá de la forma habitual.

- **Inquiocupación**

Además de estos dos delitos, han puesto en marcha un intento de denominar como ocupación también el impago de los alquileres. De esta forma, la clase propietaria quiere que se trate como una ocupación la imposibilidad de hacer frente a un pago en alquiler, para poder así tener más medios de echar a los inquilinos a la calle. Si observamos la tendencia de los últimos años y reparamos al desarrollo del mercado de alquiler, veremos que hay más situaciones de impago que casos de ocupación. Esto explica también la insistencia de los caseros en castigar cada vez con más dureza la ocupación.

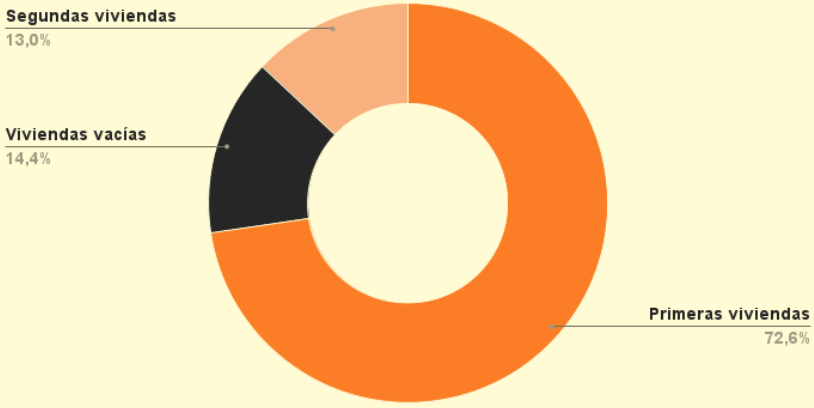
Desahucios y ocupaciones en 2021



- **La realidad inmobiliaria en el Estado español**

Según el INE en 2021 había 26.623.708 viviendas en el Estado, de las cuales 18.539.223 eran primeras viviendas; 3.837.328 estaban vacías, el 14,41%, y 3.458.435 eran segundas o de uso ocasional, el 12,99.%[3].

Viviendas en España



Conforme a un informe de Fotocasa de 2023[4], el 60% de la población es propietaria de su residencia, aunque el 76% afirma vivir en una vivienda de su propiedad. Esto se da por tener la propiedad sólo a nombre de una persona de la unidad convivencial. El 24% restante vivía de alquiler en 2023. De ese 60% de propietarios, el 80% (4 de 5) es propietario de una sola vivienda; el 16% es propietario de 2 viviendas; y por último, el 4% restante es propietario de 3 o más viviendas, de las cuales el 27% mantiene alguna vivienda vacía.

En este punto, otra trampa que se suele utilizar es la de afirmar que el mercado inmobiliario del Estado español esta consitutido en su gran mayoría por pequeños propietarios. Eso no es mentira, pero al decirlo lo utilizan para desmentir la supremacía de los grandes propietarios. Es decir, hay que diferenciar que tipo de propietarios constituyen el mercado inmobiliario, y que parte del mercado inmobiliario controla cada tipo de propietario.

Según Idealista, el 4,4% de las viviendas en alquiler estaban controladas por tres entidades en 2022[5]. En cambio, según Civio, con datos de 11 comunidades autónomas, es decir, a falta de datos de 6 comunidades autónomas, las 738 empresas o grupos empresariales que acumulan más de 50 propiedades superan la barrera de las 178.000 viviendas en alquiler, cerca del 10% del mercado. Los dos principales propietarios serían CaixaBank, con 21.815 viviendas en alquiler, y Blackstone, con 19.638 viviendas en alquiler[6]. Además, esta concentración de propiedades aumenta en áreas de interés económico.

Por ejemplo, en Donostia-San Sebastián 300 grandes propietarios alquilan el 30% de los pisos en alquiler[7]. En Madrid, 372 grupos empresariales de más de 50 propietarios controlan casi una cuarta parte del mercado de alquiler y entre los 10 principales la mitad de ellos[8]. En Barcelona, en cambio, los grandes propietarios controlan el 37% del mercado[9].

Yendo más allá de los datos de alquiler es difícil encontrar datos, pero viendo las compras que han hecho los fondos buitre en los últimos años se puede concluir que la concentración de propiedades puede ser mayor todavía. Por ejemplo, Banco Santander, CaixaBank, BBVA y Banco Sabadell les vendieron más de 400.000 viviendas en sólo 6 operaciones a Cerberus, Lone Star y Blackstone, entre 2015 y 2018[10]. Además, Blackstone adquirió al menos otras 146.320 viviendas y 81.095 préstamos, junto a una cantidad indeterminable de promociones residenciales y terrenos edificables[11].

Por otro lado, utilizando datos catastrales, según el diario El País, en 2021 había 290.758 propietarios de 10 o más inmuebles en el Estado español, sin contar la CAV y Navarra. En Madrid hay 26.573 titulares con más de 10 inmuebles, en Barcelona 25.640, en Valencia 16.147, en Alicante 13.157, en Murcia 11.496, en Baleares 9.272 y en Las Palmas 8.435[12].

Propietarios según la cantidad de inmuebles

	11-25 inmuebles	26-50 inmuebles	Más de 50 inmuebles	En total
Madrid	21915	2940	1718	26573
Barcelona	20953	3060	1627	25640
Valencia	13864	1497	786	16147
Alicante	11163	1303	691	13157
Murcia	9596	1300	600	11496
Baleares	7687	1083	502	9272
Las Palmas	6727	1030	678	8435

Según el *estudio de cuantificación de las clases sociales en el País Vasco* elaborado por el Instituto ISI[13], el criterio de cuantificación de la clase capitalista consiste en su capacidad de liberarse de la necesidad de trabajar, ya sea porque realmente lo haga así o tenga potencial capacidad para hacerlo. Según los indicadores que se establecen en la misma investigación, los ingresos para cubrir las necesidades vitales de una persona ascienden a 21.700€ anuales. El precio medio de alquiler de una vivienda a nivel estatal es de 744,4€, por lo que los propietarios de 2,43 viviendas en alquiler formarían parte de la clase capitalista.

En el estudio "El mercado de alquiler: fuente de desigualdad social", realizado por el Grupo de Estudios Críticos Urbanos[14], se observa, en cambio, que entre 2011 y 2023 el precio de los alquileres ha aumentado 2,3 veces más que las rentas de los hogares. Además, la población que viven en alquiler ha ido creciendo hasta llegar a ser el 24,1% hoy en día, un 153,68% más que con respecto al 2018, ya que entonces solo el 9,5% del total de viviendas estaba en alquiler. Esto es, se da una transferencia regresiva de rentas de inquilinos a los caseros.

Además, el mismo estudio muestra que quienes viven de alquiler son los sectores más pobres de la población si comparamos las rentas medias anuales. La renta de los propietarios oscila entre 50.604€ y 56.473€, mientras que la de los que viven de alquiler oscila entre 19.758€ y 26.288€. Es decir, aun descontando la renta de los alquileres de las viviendas de todo el año, los propietarios tendrían el doble de renta que los que viven en alquiler y una renta superior a la de quienes tienen una vivienda en propiedad, que es de 30.000€-36.413€ según el estudio.

En el informe "Prevención y atención de la exclusión residencial: factores explicativos"[15] elaborado por Provivienda se concluye que las personas más pobres



son las que viven de alquiler. Según esto, el 11,3% de quienes hacen frente a una hipoteca se encuentran en situación de pobreza (y estos no son los caseros mencionados más arriba), mientras que el porcentaje de quienes están en alquiler alcanza el 37,8%. En cuanto al sobreesfuerzo económico, la diferencia es mayor. Este esfuerzo extra debe realizarlo el 9% de los propietarios, frente al 47,5% de los que están en alquiler.

Según el Banco de España[16], el 40,9% de las personas que viven de alquiler destinan más del 40% de su sueldo al alquiler. En general, estos dos sectores más pobres son las familias migrantes y las personas jóvenes.

Por último, mirando los datos de ocupación del INE, vemos que el número de condenas por delitos de usurpación es de 4067 en 2022, mientras que las condenas de allanamiento fueron de 255[17].

Como se ha mencionado anteriormente, de las 26.623.708 viviendas vacías en 2021, 3.837.328 se encontraban vacías, y si observamos los datos del INE puede verse que en 2021 hubo 4.302 condenas por usurpación. Es decir, se ocuparon un 0,016% del total de las viviendas del estado o un 0,11% del total de las viviendas vacias. Insistimos en que el primer porcentaje no es la probabilidad de que una persona sufra un caso de ocupación, ya que un alto porcentaje de la población no puede padecer un caso de ocupación. Si se quiere hablar de probabilidad, habría que hablar del riesgo que tienen los capitalistas que tienen una o más viviendas vacías para sufrir un caso de ocupación y ese es del 0,11% según los datos utilizados. Es decir, el mayor porcentaje de la población tiene un 0% de probabilidades de sufrir algún caso de ocupación, ya que es imposible que si vives de alquiler o eres propietario de una única vivienda sufras un caso de ocupación. En cambio, en el caso de las viviendas vacías la probabilidad es del 0,11%.

Al mismo tiempo, los casos de desahucio fueron 41.359 en 2021[18] .Según el INE había 18.539.223 alojamientos en 2021[19]. Por tanto, podemos observar que el porcentaje de ser desahuciado y, por lo tanto, de quedarse en la calle duplica el porcentaje de que el capitalista que tiene al menos una vivienda vacía sufra un caso de ocupación. Y no sólo eso, sino que es la propia clase capitalista la que lleva a cabo estos desahucios para poder seguir saqueando los salarios de las familias más pobres.

Lo diremos de otra manera. Hay un 17.982% más de posibilidades de ser desahuciado que de aquel riesgo que venden los medios de comunicación, las empresas de seguridad privada o los partidos políticos. Es decir, hay un 17.982% más de posibilidades de sufrir un desahucio que de ir a comprar pan y que te ocupen la casa. De hecho, el riesgo que venden todos estos agentes es el riesgo de allanamiento, y estos fueron 230 casos en 2021.

También es remarcable que en 2022 los pisos turísticos aumentaron un 23%[20], esto es, 141 nuevas viviendas turísticas al día. Si atendemos a los datos de desalojo por ocupaciones de ese mismo año (4067 desalojos) veremos que esto significa 11 desalojos al día, 4 veces menos que el incremento por día de la vivienda turística.

Por lo tanto, lo que esto denota es que la alarma que se genera con la ocupación es a la inversa, ya que los que pueden padecerlo no son la población en general, sino el propietario de al menos tres viviendas de las cuales una tiene abandonada. Al contrario, para la parte más pobre de la población o, al menos, para la que vive de alquiler, el 24,1% de la población, el verdadero riesgo que padece es el de ser desahuciado.

- **La influencia de las empresas que se mueven alrededor del mercado inmobiliario**

Hay otros intereses económicos que juegan también un papel importante en todo este discurso contrario a la ocupación. El Estado español, por ejemplo, es el primer país de Europa en número de alarmas instaladas y el cuarto del mundo en cuanto a cantidad de alarmas instaladas, solo tras Japón, Estados Unidos y China[21].

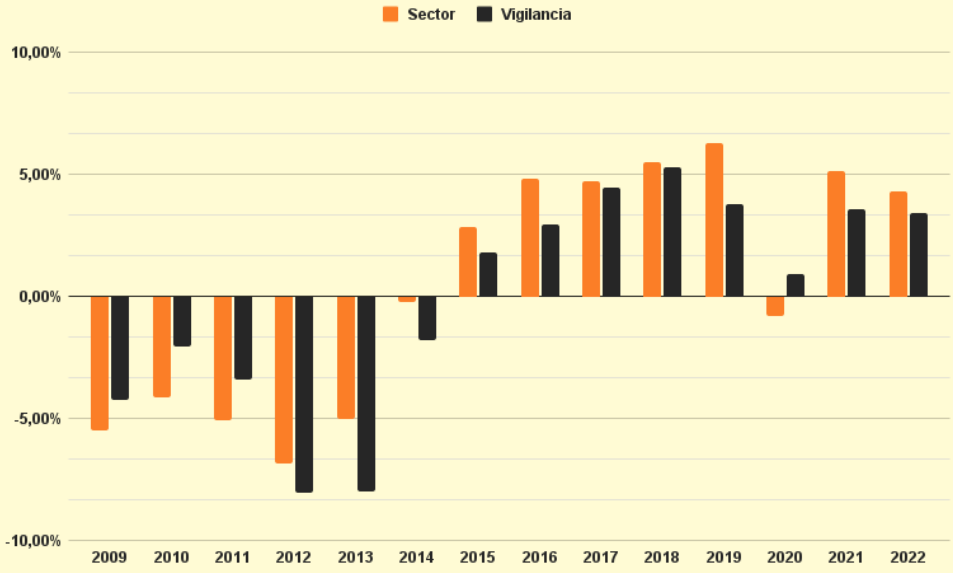
Según el Informe DBK, el sector cerró el año 2023 con 3,1 millones de alarmas instaladas[22]. Además, el 59,8% del total de alarmas instaladas de 2021 correspondían a clientes residenciales[23].

Según el informe de las empresas de seguridad privada del año 2022, extraído por la Asociación Profesional de Compañías privadas del servicio de Seguridad (APROSER), la facturación en el Estado español en 2022 fue de 4.622.000.000€, de los cuales 2.742.000.000 corresponden a la rama de vigilancia y 1.579.000.000 a alarmas y sistemas similares[24]; acumulando un crecimiento del 37,78% desde 2015. También se observa una concentración del sector de



seguridad privada; en el Estado español, las 5 principales operadoras concentran el 79% del total de contratos[25].

Evolución de la facturación



Por lo tanto, las empresas de seguridad privada que difunden esta alarma social y hacen negocio a partir de ella, juegan un papel importante. Un claro ejemplo de ello es que las empresas de seguridad privada hayan sacado alarmas para primera vivienda, cerraduras o puertas contra robos y ocupaciones.

Como hemos visto, sin embargo, las primeras viviendas no son susceptibles de ser ocupadas. En 2023, Línea Directa sacó un seguro de hogar "contra ocupaciones", y a día de hoy esto se ha convertido en una carrera entre casas de seguros[26]. Según Línea Directa, desde el lanzamiento del seguro "antiocupa" de la empresa se comercializaron 100.000 pólizas en un año y cerca del 65% de los nuevos asegurados incorporó el producto al seguro de su hogar[27].

Además, la capacidad de intervención del sector en los medios de comunicación del Estado español es evidente y prueba de ello es que el que fuera presidente de Prosegur compartió durante 10 años el cargo de esta empresa de seguridad con el de consejero de Mediaset[28].

Conclusiones

El problema de la ocupación es un problema totalmente ligado a las clases sociales. La única que puede padecer la ocupación es la clase capitalista. En cambio, la realidad de los expropiados es el sobreesfuerzo de tener que pagar a los propietarios, mientras sufren los desalojos, las condenas y la criminalización emprendidos por estos.

Al interiorizar la alarma social contra la ocupación, la clase social desposeida, la clase trabajadora, acepta la versión distorsionada sobre la ocupación, la que reivindica la necesidad de castigar con más dureza, la que criminaliza la ocupación, etc. Lo único que consigue así es defender los intereses de la clase capitalista que lo oprime; los de los bancos, los de los fondos de inversión, los de las empresas de seguridad privada y los de los grandes propietarios.

Es necesario combatir la actuación de las élites económicas que empujan a la clase trabajadora a una mayor miseria y sacar a la luz el el nuevo modelo de dominación política de la élite económica que se esconde detrás de la criminalización de la ocupación.



¡Combatamos la ofensiva de los grandes propietarios!

REFERENCIAS Y NOTAS

1. Llamamos aquí "pequeños propietarios" a los que pueden utilizar la citada ley para dirigirla. En general, se suele establecer un número de propiedades para determinar qué es un gran propietario, y a los que se situan por debajo se les ha llamado pequeños propietarios. Hasta la promulgación de la ley de vivienda, 2022-23 los grandes propietarios superaban las 15 propiedades. En la actualidad este límite se sitúa en 10 propiedades. Llamar a estos propietarios pequeños no coincide con lo que se presenta en este informe ser pequeños propietarios. Como se mencionará más adelante, la posesión de 3 o más propiedades da al propietario la capacidad de liberarse de la necesidad de trabajar y le permite vivir de las rentas. Por tanto, los que tienen más de 3 propiedades pertenecen a la clase social de la burguesía y no los consideramos pequeños propietarios. Esta distinción es importante porque en los medios de comunicación de masas se utiliza el término pequeño propietario, para dirigir a quien tiene su vivienda en propiedad y porque bajo ese ambiguo término se distorsiona la realidad.
2. https://www.boe.es/boe/dias/2020/09/25/pdfs/BOE-A-2020-11243.pdf ; https://www.icpb.es/imgnewsletter/Annex_avis_338-20_Secretaria_de_Estado.pdf
3. https://www.ine.es/prensa/censo_2021_jun.pdf
4. https://s36360.pcdn.co/wp-content/uploads/2023/05/radiografia-mercado-vivienda-SP-2022-2023.pdf
5. https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2022/02/10/794782-los-mayores-caseros-de-espana-como- caixabank-o-blackstone-incrementan-su-cuota-de-mercado-al-4-4
6. https://civio.es/2024/04/02/caixabank-y-blackstone-los-dos-mayores-caseros-del-pais-suman-cerca-de-41-dot-400- viviendas-alquiladas/
7. https://www.diariovasco.com/gipuzkoa/300-grandes-propietarios-3000-pisos-alquiler-donostia-20240727070120-nt.html
8. https://civio.es/2023/06/21/diez-empresas-concentran-el-12-percent-de-los-inmuebles-alquilados-en-la- comunidad-de-madrid/
9. https://idrabcn.com/es/publicacion/como-afectara-el-control-del-precio-de-los-alquileres-a-los-caseros/
10. https://www.elsaltodiario.com/fondos-inversion/deuda-creditos-morosos-fondos-inversion-conquistaron-europa
11. https://www.elsaltodiario.com/vivienda/operacion-hercules-caixa-fondo-buitre-blackstone-imperio-fronteras
12. Elmundo.es/economia/2021/10/06/615c9d7afc6c83550e8b4572.html
13. https://isi.eus//pdf/Euskal%20Herriko%20klase%20sozialen%20kuantifikazioa%20hurbiltze-saioa.pdf
14. https://estudioscriticosurbanos.com/wp-content/uploads/2024/04/El-mercado-de-alquiler-fuente-de-desigualdad- social-2.pdf
15. https://www.provivienda.org/wp-content/uploads/prevencion-y-atencion-de-la-exclusion-residencial.pdf
16. https://www.eldiario.es/economia/mitad-inquilinos-riesgo-pobreza-alquileres-disparados-bajos salarios_1_10190180.html
17. https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=25997&L=0
18. https://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/Estudios-e-Informes/Efecto-de-la-Crisis-en-los- organos-judiciales/
19. https://www.ine.es/prensa/censo_2021_jun.pdf
20. https://cincodias.elpais.com/companias/2023-05-02/las-viviendas-turisticas-se-disparan-en-el-ultimo-ano-se- abrieron-41-al-dia.html
21. https://www.xataka.com/magnet/espana-pais-europa-alarmas-instaladas-tambien-tiene-uno-indices-criminalidad- bajos
22. https://elnuevodigitalmurcia.es/art/1108/espana-supera-por-primera-vez-los-tres-millones-de-alarmas-conectadas-a- centrales-receptoras#:~:text=El%20observatorio%20sectorial%20DBK%20de,la%20variaci%C3%B3n%20fue%20del%203%25.
23. https://www.europapress.es/economia/noticia-parque-alarmas-espana-crece-2021-286-millones-doble-siete-anos- informa-20220329103326.html
24. Aproser.es/web/wp-content/uploads/2023/10/Aproser_Diptico_2022_DEF.pdf
25. https://www.europapress.es/economia/noticia-parque-alarmas-espana-crece-2021-286-millones-doble-siete-anos- informa-20220329103326.html
26. https://www.eldiario.es/economia/aseguradoras-aprovechan-discurso-antiokupas-crear-nuevo-nicho-negocio_1_10537618.html ; https://www.huffingtonpost.es/sociedad/empieza-guerra-oculta-aseguradoras-miedo-okupacion.html
27. https://www.huffingtonpost.es/sociedad/empieza-guerra-oculta-aseguradoras-miedo-okupacion.html
28. https://www.youtube.com/watch?v=5cV8hAp-8wI Aukerak giltzapean.

4

Alianza de intereses entre propietarios

Alianza entre pequeños y grandes propietarios



Los pequeños y medianos propietarios viven una realidad compleja. En estos tiempos en los que se está dando una descomposición de la clase media, esta debe conseguir protegerse de la embestida de la élite económica, pero, al mismo tiempo, aprovechando los privilegios que le otorga la condición de clase media, beneficiarse de la tendencia que está imponiendo la élite económica y mantener así sus privilegios a costa del proletariado. Porque ese es el objetivo principal de la clase media, mantener sus privilegios y evitar su empobrecimiento.

De ahí que muchas veces sean los pequeños y medianos propietarios los que adopten las actitudes más violentas y reaccionarias hacia el proletariado. De hecho, se agarran a la tendencia de la élite económica pero sin disponer de los recursos de esa élite económica. No tiene propiedad suficiente para favorecer la especulación, no puede alargar demasiado los tiempos debido a la dependencia de los beneficios de sus propiedades, no tiene un gran bufete de abogados para responder a los casos con calma y de forma sistemática, etcétera.

Por ello, debe superar de la forma más rápida posible cualquier traba que obstaculice el "buen" funcionamiento del mercado, con los medios que sea. Un claro ejemplo de ello es el de las empresas Desokupa. Estos, además de desempeñar un gran papel ideológico, son una herramienta inmejorable para los pequeños y medianos propietarios, a los que les resulta mucho más conveniente recuperar la propiedad en una semana pagando 3000€, antes que afrontar un proceso judicial de un año. Por poner otro ejemplo, estos pequeños y medianos propietarios serán los que más sufran la "lentitud" de la justicia y los que más intensamente reclamen el endurecimiento de la ley o la libertad de actuación policial.

En el caso de la ocupación, tienen a su disposición el "desalojo rápido" y lo están utilizando, pero buscan la misma rapidez a través de la figura inquiokupa, dejando sin techo al que no puede pagar una vivienda, pudiendo seguir así absorbiendo los ingresos de otra familia.

La respuesta de la clase media no se encamina contra el capitalismo, sino contra su propio empobrecimiento, orientando sus energías en favor del capitalismo y en contra de la clase trabajadora. En este sentido, la



clase media y la élite económica forman una alianza política de intereses. Esta élite económica da pasos para definir el futuro del mercado inmobiliario. Un buen ejemplo de ello es el papel ejercido por el grupo de presión IIF tras la crisis económica de 2008[1]. Los pequeños y medianos propietarios, quieran o no, tienen que coger esa ola y adaptarla a sus intereses.

Así, por ejemplo, se apuesta por el mercado de alquiler y en la última década el precio de los alquileres ha aumentado una media del 77%. Un crecimiento que, al ser 2,3 puntos superior al de la economías de los hogares, ha incrementado los problemas para pagar alquileres y ha obligado a los pequeños propietarios a organizarse para hacer frente a esta realidad; es decir, para hacer frente a los impagos que pueda sufrir.

Los principales ejemplos de ello son las asociaciones de pequeños propietarios. Allí confluyen muchos pequeños propietarios, pero también grandes propietarios, y en esa realidad más cercana se organizan herramientas para defender sus intereses, llegando a organizarse bajo grupos de presión. Al formar parte de estas asociaciones, por ejemplo, se comparten los servicios jurídicos, o se organizan cajas contra impagos. Como grupo de presión, en cambio, crean nuevos conceptos como inquiocupación, para integrarlos dentro del término ocupación y aplicar a los desahucios la misma legislación que se les aplica a la ocupación. Con la colaboración público-privada, también llegan a influir en las políticas gubernamentales. Junto a todo ello, reclaman un endurecimiento de la ley contra la ocupación y la agilización de la vía judicial. Uno de los ejemplos más conocido de estos grupos es ASVAL (Asociación de Propietarios de Vivienda en Alquiler)



Forman parte de ASVAL por ejemplo Blackstone, Idealista, Servihabitat, Asociación de Promotores y Constructores de España (APCE), etc.[2], junto con otros 6.000 propietarios[3]. Aunque cerca del 95% de los asociados son personas físicas[4], la dirección de la asociación está en manos de grandes propietarios. Entre otras cosas, porque los propietarios de 100 propiedades son asociados de honor y porque son los que tienen derecho a ocupar los cargos de ASVAL, a hacer propuestas o a formar parte de comisiones, tal y como se especifica en el artículo 9 de sus estatutos[5].

Además, cada participante tiene tantos derechos de voto como viviendas tiene y según los datos de 2021 Blackstone tendría casi la mitad de todas las viviendas de la Asociación[6].

Hay que señalar que, en general, los grandes propietarios son los que establecen un rumbo en las asociaciones que unen a los grandes y a los pequeños propietarios. Es decir, que si 2000 pequeños propietarios con dos propiedades se unen a 4 grandes propietarios con 700, esos grandes propietarios serán los agentes con mayor inforrmación, capacidad y peso, aunque en este grupo de 2004 propietarios el 99,91% sean pequeños propietarios.

Por tanto, lo que cada una de las partes obtiene en esta simbiosis es lo siguiente:

Que los pequeños propietarios tengan más capacidad y herramientas para poder sacar más partido de sus inquilinos o propiedades y que tengan una representación que acerque más la realidad a sus intereses.

Que los grandes propietarios centralicen la información de los pequeños y medianos propietarios y que tengan una mascara "popular" para ir imponiendo los cambios que les convenga.

Además, esa clase media que está adoptando esas actitudes reaccionarias es la que los partidos políticos representan en las instituciones. En el congreso ya se han elaborado 19 proposiciones de ley[7] y varias enmiendas, siendo estas las principales medidas que solicitan:

• **Medidas disciplinarias**

- Endurecimiento de las penas
- Poder cortar los suministros a los okupas
- Supresión de derechos (padrón, domicilio...)

• **Aumentar los recursos para combatir la ocupación**

- Recursos jurídicos para la actuación policial (policía propia, actuación directa)
- Dotar de más recursos jurídicos a los propietarios (desalojo rápido disponible para todos los propietarios)
- Acelerar el procedimiento
- Que terceras personas puedan denunciar la ocupación (ayuntamiento, vecinos)

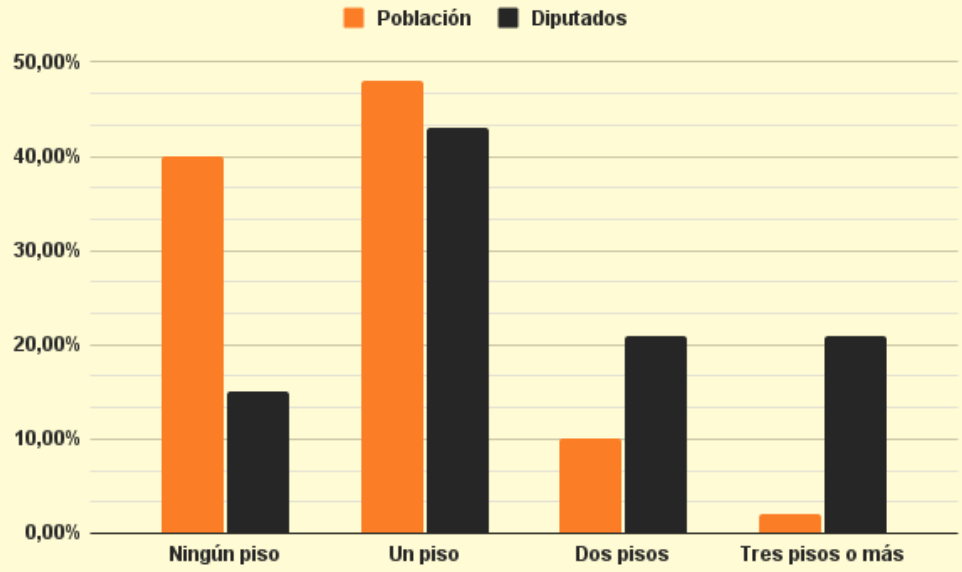
• **Castigar a los grupos criminales y el apoyo a la ocupación**

- Considerar como grupo criminal a los grupos que favorecen la ocupación
- Castigar haber seguido las indicaciones de alguno de estos grupos
- Penalizar los mensajes a favor de la ocupación, apoyo, etc.

Todas estas medidas no son de extrañar. De hecho, si miramos a los partidos políticos se puede ver que...

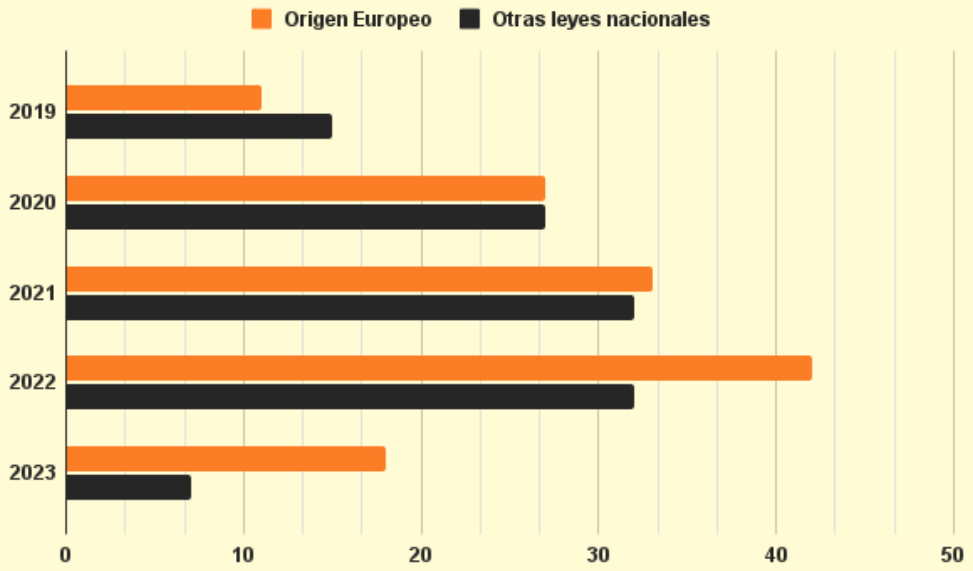
...están formadas por la clase propietaria. 126 parlamentarios de entre los parlamentarios de la actual legislatura reconocen cobrar algún alquiler. Así, un 20,45% de los parlamentarios tienen una vivienda en alquiler, casi cuatro veces más que la media de la población (5,81%[9]).

Viviendas en alquiler



...dependen de instancias supraestatales. El 53% de las iniciativas legislativas aprobadas entre 2019 y 2024 provienen de acuerdos adoptados en Europa y el 72,1%[10] del total aprobados en el año 2023. Otro claro ejemplo de esto se puede encontrar en grupos de presión como el IIF (Institute of International Finance) o la EPRA (European Public Real Estate Association), las cuales estaban detrás de las medidas que se toman tras la crisis económica de 2008.

Iniciativas legislativas aprobadas en España de origen Europeo



...tras su carrera política buscan un lugar en diferentes empresas. El fenómeno de las puertas giratorias es de sobra conocido y los políticos, además de hacer las gestiones necesarias en su profesión, aprovechan este puesto para enchufarse en alguna empresa en el futuro. Por ejemplo, el caso de ASVAL es muy significativo. Los dos últimos presidentes de la asociación, Joan Clos y Helena Beunza, han acudido directamente a la alcaldía desde puestos relacionados con la consejería de vivienda del PSOE. Este último, tras la recusación de otro cargo en el PSOE, dada la polémica generada por su puesto.

...amortiguan la desintegración de la clase media, en última instancia, a costa de la clase trabajadora.

Por consiguiente, las limitaciones de estos partidos políticos para la clase trabajadora son evidentes.

El nacimiento de la SAREB es también bastante ilustrativo. La Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Restructuración Bancaria, más conocida como SAREB, fue un movimiento de compra de activos tóxicos bancarios con dinero público tras la crisis de 2008, destinándose en concreto más de 52 mil millones de euros. Junto con otras medidas adoptadas en aquella época, la creación de SAREB sirvió para rescatar bancos y promover la entrada de fondos buitres. Y por si esto no fuera poco, su gestión se dejó en manos de bancos e inmobiliarias privadas mientras se concedía el rescate bancario y se impulsaba

la entrada de fondos buitre para embolsarse los beneficios de la gestión. Toda la ola de desahucios que se dio en la década de 2010 fue un precio razonable a pagar para las instituciones públicas ya que, como de costumbre, es la clase trabajadora la que paga los platos rotos.



Conclusiones

Ahora que se van anulando los privilegios económicos del ciclo económico anterior, la clase media y la burguesía se alían contra la clase obrera y en favor de la propiedad privada para defender los intereses y privilegios de las clases poseedoras.

El propietario dependiente de la segunda o tercera propiedad, no puede renunciar a la ganancia que dicha propiedad le otorga si quiere seguir gozando de sus privilegios, y en muchas ocasiones, es el que exige las medidas más duras y adopta las posiciones más violentas. Es necesario combatir la actuación de las élites económicas que empujan a la clase trabajadora a una mayor miseria y sacar a la luz el objetivo que se esconde detrás de la criminalización de la ocupación, el objetivo de enriquecerse.

Se protege a cualquier precio la propiedad privada, que es lo que da derecho de apropiación a los propietarios. Esta defensa a la propiedad privada se realiza desde todas las instituciones y sobre ese punto común se construye la simbiosis de los diferentes estratos de la clase poseedora contra el estrato más bajo de la clase obrera.



¡Destruyamos la alianza política de los pequeños y grandes propietarios!

REFERENCIAS Y NOTAS

1. https://www.youtube.com/watch?v=5c-V8hAp-8wI**2.** Ley antiokupa
2. https://www.idealista.com/news/inmobiliario/empresas/2021/05/26/790652-asval-suma-3-000-asociados-en-su- primer-ano-de-vida-y-se-propone-llegar-a-10-000
3. https://www.elmundo.es/economia/vivienda/2024/01/31/65ba9016e4d4d8be7c8b45c2.html
4. https://www.idealista.com/news/inmobiliario/empresas/2021/05/26/790652-asval-suma-3-000-asociados-en-su- primer-ano-de-vida-y-se-propone-llegar-a-10-000
5. Asval.com/wp-content/uploads/2020/05/ASVAL-Estatutos-web.pdf
6. https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2024/04/02/816386-caixabank-y-blackstone-son-los- mayores-caseros-de-espana-con-41-000-viviendas; ; https://www.idealista.com/news/inmobiliario/empresas/2021/05/26/790652-asval-suma-3-000-asociados-en-su-primer-ano-de-vida-y-se-propone-llegar-a-10-000
7. El Grupo parlamentario Plural 2 propuestas, Partido Popular 5, Vox 4, PSOE 1, Senado 2, Junts 1, PNV 1 y Ciudadanos 3
8. https://sede.agenciatributaria.gob.es/AEAT/Contenidos_Comunes/La_Agencia_Tributaria/Estadisticas/Publicaciones /sites/irpf/2022/home.html
9. https://www.google.com/amp/s/wwww.newtral.es/leyes-aprobadas-espana-adoptadas-europa/20240604/%3famp

5

Fascismo y ocupación



Como hemos comentado más arriba, se está produciendo una desintegración de las condiciones de vida del ciclo anterior. La única forma de seguir manteniendo las ganancias es ahondar en el empobrecimiento de la clase obrera y esto se consigue creando una clase obrera pasiva. Es decir, que la barbarie capitalista aparece de la forma más bruta. Esta desintegración genera un descontento que debe canalizarse en función de los intereses de la clase propietaria. ¿Contra quién hay que apuntar ese descontento? Contra esos que no tienen cabida en la realidad actual. Es decir, contra los estratos más pobres de la clase obrera. En el pasado, si se esforzaba mucho, se podía tener la posibilidad de escalar socialmente, o esa era la idea que se vendía. Pero, en la actualidad, se han eliminado todas las condiciones para ello y ha tomado la dirección contraria. Hemos pasado de "hay sitio para todos, hay que esforzarse mucho para poder escalar socialmente" a "no hay sitio para todos, así que hay que esforzarse mucho para no desescalar socialmente", porque los que no tendrán sitio serán los que estén más abajo en la escala social. El fascismo juega un papel importante a la hora de canalizar ese descontento contra la capa más baja de la clase obrera.

El fascismo, en lugar de mostrar la lucha de clases como consecuencia de la crisis, presenta la lucha de clases como causa de la crisis capitalista. Así pues, presentan la lucha de clases como sinónimo de la actuación de militantes revolucionarios o luchas y actos de resistencia de las capas más marginales de la sociedad, son las que hay que combatir. Así, se presentan como agentes que garantizan la seguridad y el orden en una realidad que muestran invertida, utilizando para ello intervenciones espectaculares que parecen espontáneas y que van disfrazadas con una épica heroica. Junto a todo ello, también impulsan el activismo, con el argumento de que si todos siguieran su ejemplo se recuperaría la seguridad. Es decir, imponer o defender activamente y mediante la violencia el pensamiento reaccionario a nivel de calle.

Para llevar a cabo este programa emplean bulos de manera sistemática para crear una realidad distorsionada e imponer el programa de la reacción. Así, buscan la unidad en la idea de recuperar el bienestar nacional del pasado, del ultranacionalismo. Por lo tanto, pone en el punto de mira a los que obstaculizan la recuperación del bienestar nacional, siendo estos los "enemigos de la nación" y los "enemigos del orden".



En ese sentido, los okupas son uno de los principales "enemigos" del Estado español y los fascistas han conseguido hegemonizar la iniciativa contra la ocupación. Es decir, la ofensiva contra la ocupación refuerza el movimiento que hegemoniza el discurso conta la ocupación, y por tanto, normaliza y extiende las posiciones fascistas.

Sin embargo, esa imagen estigmatizada y violenta de la ocu

pación que utiliza el fascismo no es en general la que se da en la realidad. En relación con este tema, los pocos estudios existentes hasta el momento (uno del Institut Cerdára[1] y, otro, de la Obra Social Barcelona[2]) señalan que el 93% de las unidades convivenciales que estaban ocupando en Cataluña en 2018 se encontraban en riesgo de pobreza. Además, las agencias de vivienda de las comunidades autónomas de Cataluña y Madrid señalaban que sólo entre un 10 y un 15% de las ocupaciones de 2017 se podrían considerar ocupaciones "conflictivas". Puede verse, pues, que el argumento de la ocupación conflictiva no es más que una falacia para justificar el fascismo y propagar el odio.

Además, en tiempos de crisis, al ya no haber sitio para "todos", la propuesta de la socialdemocracia de "hay sitio para todos", también pierde fuerza como opción política. Es decir, la propuesta de integración que la socialdemocracia ofrece a la clase media no muestra eficacia a una clase media que se está desintegrando y, en consecuencia, el fascismo encuentra una base sólida en ese amplio sector en proceso de desintegración. En el caso de las actitudes contrarias a la ocupación, además, tiene una gran capacidad de influencia en estos sectores, ya que, como hemos visto, gran parte de la población del Estado español tiene alguna vivienda en propiedad y, aunque no son muchos a los que les pueden ocupar su vivienda, todo el alarmismo generado supone una buena acogida.



Por ello, el tema de la ocupación ha servido para unir al fascismo en el Estado español. El caso de la Bonanova de 2022 es un claro exponente de ello. Contra el CSOA de El Kubo y la Ruina, la imagen más paradigmática del movimiento de ocupación, se unieron junto al líder del grupo Desokupa personajes como Vito Quiles y Alvise.

Los dos agentes principales que relacionan fascismo y ocupación son hoy por hoy los partidos políticos como Vox y grupos como Desokupa. A los primeros se les pueden sumar partidos como el Partido Popular y Se Acabó La Fiesta. Además de las propuestas legales contrarias a las ocupaciones que hemos visto más arriba, en el día a día promulgan un discurso contra la ocupación y salen a la calle a señalar directamente a quienes están ocupando, como ha hecho, por ejemplo, Ortega Smith. Por otro lado, Alvise también ha jugado un papel activo en la difusión de ideas contrarias a la ocupación; más allá de su actuación en sus redes sociales, estuvo junto al jefe de Desokupa organizando el día de Bonanova.

Las empresas de desocupación, por el contrario, son grupos que llevan a cabo desalojos extrajudiciales mediante amenazas, coacciones y, en general, mediante la violencia. Algunos grupos están estructurados como empresas y otros como grupos clandestinos de matones. Ha quedado demostrada la vinculación de integrantes de estos grupos con la extrema derecha, tanto del mundo ultra,



empresas de seguridad, MMA, etcétera.

En el año 2016 se creó la primera empresa, pero actualmente existen más de 100 empresas del mismo tipo, que buscan además un mercado amplio más allá de los desalojos mediante la fuerza. Ejemplo de ello son los servicios de seguridad privada que prestan para el cuidado de la vivienda, servicios de búsqueda de inquilinos, venta de kits de intervención rápida o instalación de sistemas de vigilancia. No sólo eso, ya que también han tenido algunos reconocimientos por parte de diferentes instituciones. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Premià de Dàlt contrató los servicios anuales de la empresa Desokupa[3] o el PSDI (Police Self Defense Instructors) entregó una medalla al jefe de la empresa Desokupa[4].

Aunque empezaron por organizarse contra la ocupación, con el Club Desokupa se ha visto que quieren aumentar su alcance. Este grupo de formación para la defensa personal, parece enseñar más técnicas de agresión para la lucha callejera que de autodefensa personal y ha firmado varios convenios para dar formación a instituciones públicas, como en el caso de SUP (Sindicato Unificado de Policías)[5]. Se están organizando para atacar de forma espontanea e injustificada a esos "enemigos del orden".

Pero los partidos políticos y las empresas de desokupacion no son los únicos que relacionan la ocupación con el fascismo. Ya que personajes como Cake Minuesa o Vito Quiles también han tenido una intervención directa. Además, las protestas de los "vecinos" o los grupos que se movilizan contra la ocupación son expresiones callejeras que hacen suya esa mentalidad reaccionaria.

En la actualidad, al ser los jóvenes y los inmigrantes los sectores que forman la capa más amplia del proletariado, son los que más se ponen en el punto de mira. Vinculando a los inmigrantes con otras prácticas ilegales y presentándolos como si fueran responsables de los problemas de convivencia. Y por otro, los jóvenes, que generalmente están más vinculados a las ideas políticas progresistas o a una militancia activa.

REFERENCIAS Y NOTAS

1. "La ocupación ilegal: realidad social, urbana y económica... un problema que necesita solución". Hemen eskuragarri: https://www.icerda.org/es/producto/la-ocupacion-ilegal-realidad-social-urbana-y-economica# un-problema-que-necesita-solucion-pd
2. "Informe sobre la ockupación de vivienda vacía en Catalunya". Hemen eskuragarri: https://obrasocialbcn.net/wp-content/uploads/2018/10/Informe_castellano_portada.pdf
3. https://www.newtral.es/ayuntamiento-premia-de-dalt-desokupa-conttrato/20221019/
4. https://www.elperiodico.com/es/politica/20231127/promotores-algaradas-ultras-amnistia-condecorados-medallas- policias-95130687
5. https://www.eldiario.es/politica/sindicato-unificado-policia-firma-desokupa-acuerdo-formacion-defensa-personal- 30-000-policias_1_11570235.html



6

Propiedad privada y ocupación



La sociedad capitalista se fundamenta en la explotación del trabajo, y la propiedad privada es la forma jurídica que posibilita acumular en manos privadas el valor creado por el trabajo ajeno. Por lo tanto, es la propiedad privada la que permite destinar la riqueza social a los bolsillos de la clase propietaria. La propiedad privada no es el medio por el cual cada uno posee algo que le pertenece, sino el medio de apropiación. Por ello, es la propiedad privada la que permite que la élite económica imponga tendencias oligárquicas y que la clase media tenga privilegios a costa del proletariado.

La propiedad privada es un criterio de uso de los recursos materiales para apropiarse de la riqueza social producida, y por lo tanto no se superará el problema del acceso a los espacios a menos que se supere la propiedad privada misma. Su racionalidad es el del aumento de los alquileres, la concentración de la propiedad, que haya casi 4 millones de viviendas vacías, que se prime que haya casas vacías mientras haya gente que no tenga casa... Todas ellas son consecuencias del normal funcionamiento de la propiedad privada.

La ocupación es un medio de denuncia de esa racionalidad de la propiedad privada, pero también una solución a ella. Una expropiación espontánea, una solución a la miseria que supone no poder llegar a fin de mes, pero también un medio para organizarse contra ella. Y muchas veces la única vía para que la clase trabajadora tenga un espacio donde organizarse y desarrollar su actividad política. Aunque los dirigent políticos se llenen la boca diciendo que existe libertad para la participación política y derecho a reunirse y a organizarse, el impedimento económico estructural hace de todo ello papel mojado. Por ello se convierte la ocupación en una herramienta imprescindible para la clase trabajadora.

Hay que empezar a focalizar el debate de la ocupación en torno a unas nuevas coordenadas. De hecho, al situarse en las coordenadas de la propiedad privada se establecen dos límites, y tanto la posición de izquierda como la de derecha se mueven en esos dos parámetros. Los límites que dibujan la controversia que se da en las coordenadas de la propiedad privada son los siguientes:

El primer límite es el cumplimiento de las exigencias de la propiedad privada para poder utilizar un espacio. Es decir, que para poder utilizar una propiedad es necesario pagar esta a precio de mercado o contar con la autorización de su propietario jurídico. Es decir, o sucumbes al saqueo de tu sueldo por parte de los propietarios, o bien dependes de la caridad de ellos. En efecto, las exigencias de la propiedad privada no se guían por la función social del espacio. Es más, la función social paradigmática es una función comercial para la propiedad privada.

El segundo límite exige oponerse a la tendencia destructiva de la propiedad privada: si la propiedad privada es un medio de apropiación, y este uso comercial

es un uso paradigmático, todo ello nos conduce a una creciente concentración de la propiedad. ¿Cuál es su límite? Que la vivienda no es un lujo que se pueda obviar y que si no la hubiera, esa parte de la población generadora de riqueza se sublevaría o moriría. El límite de la propiedad privada recogido en la Constitución es un ejemplo de ello. Éste sostiene que el límite de la propiedad privada es el estado de abandono, que el propietario jurídico debería hacerse cargo del estado de su propiedad, por lo que, en caso de tener un espacio abandonado, el derecho de vivienda tendría teóricamente más peso, aunque estuviera ocupado. Pero claro, tener viviendas para la especulación también es un uso comercial.

Entre estos dos límites se da actualmente el debate.

Las posiciones de izquierda exigen suavizar el primer límite de la propiedad privada y endurecer el segundo. Es decir, que se cumplan las exigencias de la propiedad privada, pero que haya alquileres sociales, que se limite el precio máximo, que se regule la subida de precios... En cuanto al endurecimiento del segundo límite, pedirán sanciones fiscales a las viviendas en situación de abandono, reducción del número de propiedades para considerar a los grandes propietarios, etc.

Las posiciones de la derecha, en cambio, exigirán un endurecimiento del primer límite y un alivio del segundo. No dar margen a quien no cumple con las exigencias de la propiedad privada, extendiendo los recursos para hacer frente a la ocupación a los grandes propietarios, tratar la inquiocupación como un caso de ocupación, no limitar los precios... En cuanto al segundo límite, la tendencia es disolver ese límite.



7

Control obrero sobre los espacios



El control obrero sobre los espacios entra en colisión con los principios de la propiedad privada. Un espacio bajo control obrero es un espacio que rompe con el intercambio del mercado, ya sea porque se ha ocupado, ya sea porque a través de la lucha ha conseguido ser un usuario legítimo del espacio. Asimismo, no se entenderá por control obrero el darle un uso universal a un espacio que ya tenía un previo uso legítimo. Así pues, ocupar una casa para uso habitacional a la abuela que ha ido a comprar el pan no se considerará un espacio bajo control obrero.

Además, el control obrero sobre los espacios subraya la importancia de la función social de los espacios. Es decir, la función social de los espacios debe ser universalizable y estará bajo el control democrático directo de la clase trabajadora. Al poner la prioridad en la función social, se rechazan los límites de uso artificiales que impone la propiedad privada. Esto es, si existe un espacio que pueda cumplir una función social universalizable, ese espacio no debería tener límites impuestos para ello. Por ejemplo, la voluntad del propietario jurídico que mantiene el espacio vacío por sus planes de futuro sería un límite impuesto, ya que dicho espacio puede tener otros usos necesarios, pero se ve limitado por el incumplimiento de las exigencias de la propiedad privada. También entendemos como límite impuesto el hecho de que un uso que se pueda dar a los espacios sea imposible por un uso comercial de su propietario jurídico. La clase trabajadora dará a los espacios un uso que se adapte a sus intereses, y la única limitación de este uso solo será la falta de espacios adecuados para ello.

De esta manera, lo que son consecuencias directas de la propiedad privada, son problemas inexistentes en el modelo de control obrero sobre los espacios. Por ejemplo, que haya una familia sin hogar por no poder pagar una vivienda o que la clase trabajadora no tenga espacios para ejercer una actividad política y, en consecuencia, carezca de libertad para ejercerla. Entendemos por control obrero aquellas experiencias que rompen con las exigencias de la propiedad privada para poder cumplir estos usos.

Las viviendas ocupadas, los gaztetxes y CSOA, las lavanderías sociales, las bibliotecas ocupadas, las fábricas ocupadas por los trabajadores, etc. son espacios de control obrero y nos comprometemos en su defensa.

No es lícito, de ningún modo, concentrar la propiedad de los espacios en unas pocas manos y expulsar totalmente a otras de la propiedad; no es lícito saquear los salarios de la clase obrera por tener el título jurídico de la propiedad y adquirir privilegios a costa de la miseria del proletariado; no es lícito, por ser propietario, abrir espacios para reproducir las diversas formas de opresión, ya sean burdeles, instituciones para que la clase propietaria siga oprimiendo a la clase obrera, centros productivos para explotar a la clase obrera, etc.; no es lícito no tener acceso a la propiedad por vender la fuerza de trabajo pero tener acceso a la propiedad por explotar la fuerza de trabajo.

Es necesario problematizar la propiedad privada y combatir las dinámicas que se ponen en marcha para su defensa, como la ofensiva contra la ocupación. Como cara opuesta a esta actuación vemos necesario defender la ocupación como un fenómeno legítimo, siempre que se cumplan los principios del control obrero. Si no es así, es importante denunciar los casos de ocupación ilegitima, pero no por ser ocupación, sino porque el uso que se le da al espacio es contrario a los intereses de la clase trabajadora. Por ejemplo, los narco-pisos, espacios ocupados para la actividad de grupos fascistas o espacios ocupados para la explotación sexual. También condenamos a los grupos que buscan sacar rendimiento económico de la ocupación y nos parecen agentes a señalar.

Centrarse en el contenido que se da a los espacios significa que es necesario ir aumentando la capacidad de decidir qué hacer en ellos. En este sentido, la propuesta del control obrero sobre los espacios se basa en que este incremente su capacidad de mando sobre lo que se va a hacer en los espacios y, en esa dirección, impulsar la de la clase trabajadora organización en todos los ámbitos.

Así como el elemento organizador de la propiedad privada es la burguesía, con todos sus aparatos y herramientas, es necesario también el elemento organizador del control obrero, y esta es la clase trabajadora. En el caso de la ocupación son los espacios bajo control obrero los que tienen una responsabilidad directa en la misma, por lo que llamamos a toda manifestación organizada de la clase trabajadora en general; y específicamente a los espacios bajo control obrero a luchar contra la ofensiva contra la ocupación y a seguir dando pasos en la solidaridad y defensa de estos espacios.



8

Conclusiones políticas



La clase dirigente, en vez de buscar cómo superar el estado actual de crisis y miseria para alcanzar un estadio civilizatorio más justo y libre, se agarra con mayor ímpetu al sistema que le otorga privilegios sobre la mayor capa de la sociedad. Para ello carga la culpa de la crisis sobre el proletariado, responsabilizando de la miseria a los que más sufren la miseria y condenándolos, al mismo tiempo, a una mayor miseria en nombre de los decrecientes beneficios de la burguesía

En esa dirección, vemos, que hay en marcha una ofensiva contra la ocupación, que tiene como objetivo criminalizar, no sólo la usurpación ilegal de bienes inmuebles, sino cualquier atisbo que desafíe los requisitos de la propiedad privada. En este sentido se han desplegado, más allá de los tentáculos jurídicos, los tentáculos políticos, policiales, mediáticos y empresariales y se ha criminalizado, más allá de la usurpación, la inquiocupación, la solidaridad, la organización y la pobreza en general.

Así pues, la ofensiva contra la ocupación es parte de esta mísera salida propuesta por la clase propietaria, pero no la agota del todo, sino que es otra de las formas que adopta la ejecución de dicho cambio. El papel que juega la ocupación en el discurso fascista es una clara muestra de todo esto.

Hay que subrayar también, que el alcance que tiene la ocupación va más allá del mero hecho de dotar de una casa abandonada a una familia que no puede pagar una. El potencial de la ocupación, y al mismo tiempo peligro para la burguesía, es la capacidad de aglutinador social que juega la posibilidad del acceso a los espacios. Ésta, acompañada de una concienciación de clase por parte de la clase trabajadora puede resultar ser la chispa que prende el fuego. En este sentido, la ocupación es también, en muchos casos, la única vía que posibilita ejercer de hecho el derecho a la asociación y reunión de la clase trabajadora. Es un imperativo para la clase trabajadora reivindicar y defender la posibilidad de organización de cualquier colectivo que trabaje en favor de los intereses de los desposeídos. Y por ello, es también un imperativo defender la ocupación y los espacios ocupados que posibilitan dicha organización.

Así pues, la ofensiva contra la ocupación es una expresión más de la materialización del cambio de paradigma frente a la crisis promovida por parte de la clase dirigente y, al mismo tiempo, es un mecanismo de contención que previene la unidad de clase en un tema tan crucial como el acceso a los espacios.

Nuestro quehacer, debe ir dirigido también en estos dos aspectos, pero haciendo de contrapeso a la ofensiva de la burguesía. Por un lado, se debe problematizar el control burgués sobre los espacios para que la clase trabajadora vea, claramente, que la criminalización de la ocupación es una forma de resguardas los intereses de los propietarios a costa de los trabajadores y asegurarse así la posibilidad de seguir exprimiendo a los trabajadores. Frente a ello, reivindicaremos el control proletario sobre los espacios, y defenderemos la ocupación como forma de expropiación a la burguesía en un contexto de desorganización de la clase trabajadora.

Por otro lado, es necesario abrir y socializar los espacios para facilitar vías de encuentro de la clase trabajadora. Los escuelas de militancia y centros de educación política, que normalicen y generalicen principios emancipadores que esos mismos proyectos albergan. La socialización de los espacios amplía el alcance del descontento organizado y materializa, de alguna forma, el proyecto de la clase trabajadora en la cuestión del control del espacio: los espacios de control obrero.

Estos dos temas, a saber, la defensa de la ocupación frente a la propiedad privada y la defensa del derecho a la organización de la clase trabajadora, son los mínimos en torno a los cuales vemos necesario aunar las fuerzas de todos los colectivos que se enfrentan a esta realidad cada vez más restrictiva en la cuestión del acceso a los espacios. Los gaztetxes, centros sociales ocupados, los centros ocupados de las distintas organizaciones y colectivos o cualquier expresión

que requiera de la ocupación comparten la urgencia de defender sus espacios y poder tener una casa para vivir o un espacio donde organizarse. En este sentido hacemos llamamiento a unir fuerzas y luchar contra todas las expresiones de la ofensiva contra la ocupación.



¡Defendamos los espacios de control obrero!

¡Luchemos frente a la ofensiva contra la ocupación!



